

NUESTRO



EL EJERCITO

ORGANO DE LA TERCERA DIVISION

AÑO I

MIÉRCOLES, 15 DE SEPTIEMBRE 1937

NÚM. 10

COMBATIENTE:

¡En tus manos

están la inde-

pendencia de

España

y la paz

universal!



¡Todo tu odio contra el fascismo!

Su atención y buen funcionamiento es base de la capacidad combativa de nuestros soldados

No es un técnico quien os habla, es simplemente un hombre que ha observado en las mismas trincheras, sin ser soldado, todo lo que escribe. «Como lo vi, lo cuento», este es mi lema.

Pero vamos al grano.

No se ha llegado a comprender bien hasta donde llega la importancia de los Servicios auxiliares, en general. Y esta importancia, su valor, hay que comunicarlo—labor del Comisario—al soldado, al conductor, al sanitario, al rancho, al zapador, etc. Convencerle plenamente de que sin su buen servicio no podrán actuar con toda su eficacia los que están con el fusil en la mano, o se les mermará fuerza combativa.

También hay que quitar de sus mentes la idea de que son soldados distinguidos o, por lo menos, distintos. Cada hombre, en esta guerra, cubre un puesto y el llevarlo con toda responsabilidad es deber de antifascista, lo contrario es hacer el juego al fascismo al que consciente o inconscientemente puede servirse.

No puede darse el caso de que una posición esté mal suministrada de víveres y quede el camión a dos o tres kilómetros de la misma porque hay «un trozo batido». Que los ranchos se sirvan «en frío» cuando hay cañadas, barrancos, etc., donde poder instalar cocinas que se hallen próximas a la posición correspondiente.

Los conductores tienen que pensar que estamos en guerra y, por lo tanto, en peligro; no deben exponer su vida a tontas y a locas, desde luego, pero cuando las necesidades de una posición—donde hay muchos hombres que la exponen diariamente—requieren una pequeña parte de abnegación por lo que pueda exponerse al pasar, durante dos segundos, por determinado sitio... ¡se pasa, camaradas! porque los que exigen ese sacrificio aguantan días y días. Estamos en guerra y, por ello, las penalidades como las alegrías han de llevarse por todos y por todos compartidas, sin distingos y con plena

responsabilidad del cumplimiento exacto del deber de cada uno.

Sobre los ranchos en frío conviene también hablar y corregir los defectos que haya sobre el particular.

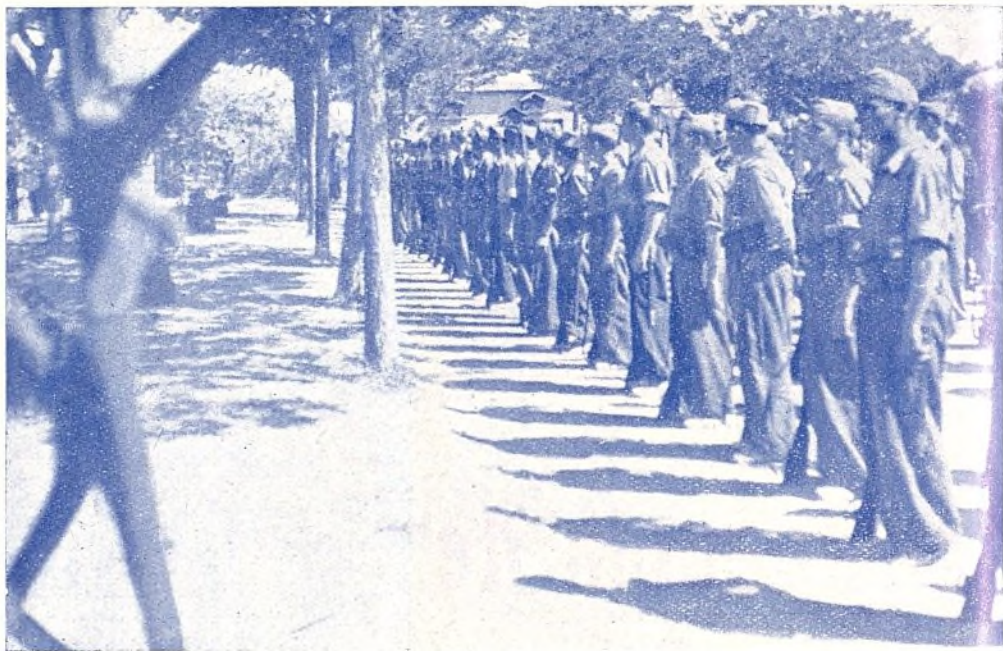
Los ranchos en frío hay que reservarlos para las grandes operaciones o para aquellos casos en que no hay medio de instalar cocinas en las proximidades, bien porque el terreno impida o por otras circunstancias que el mando observe. Pero cuando

hay barrancos, cañadas, desniveles y cien mil accidentes del terreno que sirven de protección ¿por qué no instalar cocinas? Es lógico que se tomen todas las precauciones posibles, lo contrario es una temeridad absurda que a nada conduce, pero hay que instalarlas.

Instalar una cocina para servir el rancho en caliente es evitar, en gran parte, las bajas que por enfermos pueden producirse con más facilidad con los ranchos en frío. Y también es otro pequeño sacrificio con que corresponder al de aquellos que, cumpliendo con su deber, defienden con una mayor exposición la libertad e independencia de nuestro suelo.

Por hoy basta sobre ranchos.

«COMO LO VI...»



El mejor revolucionario es el soldado más disciplinado de nuestro Ejército

LA 105

Estimando en lo que vale el ofrecimiento de colaboración que hacéis, me permito mandaros unas líneas para vuestra Revista.

La Brigada 105, nacida y formada al arrullo de las brisas marinas de ese Levante español solcado y hermoso, llegó hace meses a vuestro lado ansiosa de emularos en vuestras glorias y de ofrecer cuanto es y cuanto vale por nuestra justa causa.

Desde nuestra llegada, fuimos de grata en grata sorpresa... Admiramos vuestra sólida y bien atendida organización, vuestros magníficos Hogares del Combatiente, vuestras admirables y bien dirigidas actividades artísticas y deportivas y sobre todo vuestra bien entendida disci-

plina, libre de asperezas y exigencias antihumanas, pero más eficaz y sólida por lo razonable y sensata.

Queremos, pues, rendir nuestro tributo de admiración a esos abnegados organizadores que han estructurado esta maravillosa realidad y al mismo tiempo dirigirles respetuosamente una súplica:

Nosotros queremos andar los pasos que os han llevado a esa perfección y estamos dispuestos, para lograrlo, poner a contribución todo nuestro esfuerzo. —Tenemos deportistas entusiastas que miran con envidia vuestros magníficos torneos de foot-ball y atletismo. —Tenemos cultivadores tenaces en todas las ramas del arte; y sobre todo, tenemos unos deseos justos y fervientes de superarnos para compartir dignamente a vuestro lado el puesto que nos habéis otorgado.

UNO DE LA 105.

Editorial

UN TEMA

Crear una División que sea orgullo de nuestro Ejército Popular es la tarea que todos tenemos encomendada y a la cual debemos procurar poner nuestro entusiasmo y nuestra capacidad. Progresos magníficos se están dando ya en la realización de este trabajo; lo que era una cosa muerta aparece viva y llena de vigor juvenil, pero sin embargo todavía no hemos conseguido la parte que era necesaria y que era propósito del Estado Mayor de esta División.

Se han reorganizado Brigadas enteras, otras las tenemos bien organizadas, alguna todavía no funciona con el ritmo necesario ni tiene la organización que debía tener.

Hemos logrado en nuestra División crear dos Escuelas, una de Comisarios y otra de Oficiales. De ellas esperamos todos que salgan los camaradas con la suficiente capacidad para desempeñar su cargo con los conocimientos técnicos suficientes y que permitirán a su vez hacer de sus respectivas Secciones o Compañías, unidades modelos.

En su conjunto, salvo pequeñas deficiencias, nuestra División marcha a paso de gigante hacia su objetivo final: ser la mejor División de nuestro Ejército del Centro.

Varias tareas tenemos que poner en práctica rápidamente para conseguir el éxito. Una de ellas es instruir a nuestros soldados en las debidas condiciones técnicas y políticas capaces de cumplir los objetivos que un día cualquiera les puedan ser marcados en una operación.

Es necesario que las publicaciones de nuestra División sirvan para lo que fueron creadas como elementos de orientación y capacitación teórica.

También es preciso que se aprovechen todos los minutos de descanso de nuestras Unidades para instruirlos de una manera científica y con arreglo a las normas militares más modernas. Instruir a nuestros soldados, aprovechar mejor nuestras publicaciones, dar más vida a las Escuelas de cabos y sargentos, son tareas que nuestra División está en condiciones de cumplir con su papel en todo momento. Crear la mejor División, la mejor Brigada, el mejor Batallón, la mejor Compañía, la mejor Sección, y el mejor soldado, más deprisa, aprovechando más el tiempo, instruyéndonos más, es nuestra tarea de hoy.

Por parte de la Jefatura de la División todo ese entusiasmo y toda esa ilusión, pero si los cuadros medios, si desde el primero hasta el último de los que formamos en ella no ponemos cariño, no conseguiremos nuestro objetivo.

Pasos grandes se han dado, pero hay que ir más de prisa, todavía se encuentran deficiencias en la organización de los servicios, es necesario que a ellos se preste toda la atención debida. Estamos dispuestos a salir triunfantes en nuestra empresa; si alguien la obstaculiza por incomprensión o conscientemente, sabremos aplicar el Código de Justicia Militar con toda la rigurosidad que el mismo encierra. Lo exige nuestra causa y lo exigen las propias circunstancias en que vivimos.

Todos, manos a la obra, y seguiremos victoriosos el camino emprendido.

Nuestra División ha de tener la mejor Brigada, el mejor Batallón, la mejor Compañía y el mejor soldado de nuestro Ejército.

Nadie ignora la labor que a veces tiene que desarrollar un comisario, sabemos lo compleja que es esta tarea porque su desarrollo no es normal, son problemas completamente diferentes; hoy educación del soldado, mañana preocuparse que no les falte de nada, al otro unas operaciones en perspectiva, etc. No hay duda de que por mucho talento y mucha inventiva que tenga el comisario, hay veces que no puede desarrollar todo el trabajo que él quisiera, pero nosotros tenemos que pensar que no estamos haciendo las cosas a disgusto, sino que las hacemos muy a gusto y contentos realizarlas. Entonces nosotros no debemos esperar a que el comisario nos dé una tarea, debemos de procurar simplificarle los trabajos y que cuando él venga a vernos decirle que lo que él pensaba que se debía de hacer ya lo estamos realizando. Por ejemplo: Nuestros compañeros tienen muchos deseos de aprender, saber muy bien porque luchan, qué es el fascismo, que es el troskismo, etc. el comisario no va a tener tiempo de diariamente darles charlas sobre estos temas y entonces los compañeros se quedan sin aprender estas cosas.

Nosotros tenemos que pensar la forma de que todos los compañeros aprendan lo más rápidamente posible, todos estos problemas y más que se presentan, para ello tenemos que esperar a que venga el comisario, nosotros a través de la prensa podemos hacer lecturas documentadas y el compañero más capacitado dar unas charlas sobre cualquier artículo de la prensa que trate de todo problema interesante y luego entre todos los compañeros discutir la charla.

Es indudable que esta es una de las formas de que los compañeros comprendan todos los problemas, pero si a esto le añadimos el que lean los libros de la biblioteca y discutan las fases más interesantes de ellos, habremos conseguido en primer término capacitar a todos y en segundo que los compañeros sepan donde está su biblioteca.

UN APRENDIZ DE COMISARIO.



Haz elásticos tus músculos que, además de fortalecerte,
te serán más útiles para el combate

Los Comisarios de Transmisiones

Después de 14 meses de guerra, aun hay Delegados para los cuales es desconocida, o semi-desconocida la importancia de este Cuerpo Técnico.

Los camaradas de Transmisiones realizan en la guerra el trabajo de más responsabilidad, tanto moral como material. Sirven los servicios radiotelegráficos, telefónicos, ópticos y conservación y reparación de líneas, eje central de nuestro Ejército, de tanta importancia y tan gran responsabilidad que los Comisarios de Transmisiones deben encargarse de que los puestos de responsabilidad en las comunicaciones estén en manos de camaradas de

absoluta confianza política y que demuestren un gran celo en el servicio; un fascista a quien le encomendásemos el servicio telefónico o radiotelegráfico, haría más daño a la causa antifascista que mil fusiles, un elemento traidor introducido en nuestras filas y que tuviese a su cargo servicios importantes de comunicaciones, haría fracasar el éxito de una operación y sabotearía constantemente las órdenes del mando.

El trabajo político debe llevarse de una manera perfecta, organizada y rigida en todo lo que afecta a las fuerzas de Transmisiones. No debe olvidarse jamás por los Comisarios

el importante papel que juegan las mismas en los combates, una orden saboteada, puede ocasionar la muerte y el asesinato de cientos de camaradas que diariamente exponen sus vidas, pérdidas de posiciones, material etc. Ello debe evitarse llevando un control tan estrecho que impida que esto pueda suceder sabemos que no todos los que luchan con nosotros son antifascistas, por lo tanto lo que debemos saber es quienes son y donde están.

Con respecto a la parte técnica, así como en las distintas ramas de nuestro Gran Ejército Popular, todos y cada uno deben perfeccionarse en el manejo del fusil, armas automáticas, bombas, morteros, artillería, tanques, aviación, etc. etc. nosotros el personal de Transmisiones, cuya misión está ligada a todas las armas y servicios del Ejército, también debemos emprender una labor intensa de perfeccionamiento y ampliación de conocimientos de todas las distintas especialidades que componen las transmisiones, etc. Para ello es necesario la colaboración de todo el personal en general; no debe bastar con limitarse a cumplir la misión que a cada uno se le señale; es preciso que, con la mayor voluntad, pensando en acortar la guerra, obligar a que cada uno de nuestros camaradas preste su colaboración incansable para organizar, aún en pleno campo. clases técnicas, en que cada compañero enseñe su especialidad. En una palabra, que todos los soldados de Transmisiones deben conocer todo el material en general; su empleo y su manejo.

Ya sabemos todos lo que fueron las Transmisiones en los primeros meses, y lo que son en la actualidad, todo debido a nuestro esfuerzo, pero debemos multiplicarnos, en mas rebasar el límite de lo perfecto.

Conseguido esto habremos realizado un buen trabajo político. Mientras tanto no.

GALERÓN
Comisario de la 3.ª



La labor de los COMISARIOS

El Comisario en la preparación y durante el combate ofensivo

Con las operaciones que nuestro Ejército del Centro ha llevado a cabo en el sector de la Sierra ha comenzado una nueva fase de la guerra: la fase característica por la ofensiva republicana. Se abre, pues, a los Comisarios, una serie de perspectivas nuevas de trabajo de extraordinaria importancia que es preciso conocer, comprender y aplicar para contribuir por nuestra parte en la intensa medida en que podemos y debemos hacerle, al triunfo.

El *trabajo colectivo*, que siempre fué norma de los Comisarios, ha de ser en estos momentos elevado a principio decisivo. Las reuniones de superior categoría con los de categoría inferior y aún con los delegados políticos, han de revestir carácter periódico, multiplicándolos tanto como sea preciso. En ellos se examinará la situación de las fuerzas en todos sus aspectos: de los servicios, el trabajo de los Comisarios y de las formas concretas en que su esfuerzo individual y colectivo ha de encauzarse, corrigiendo al mismo tiempo las debilidades existentes y efectuando un intercambio de experiencias vivas.

Sobre esta base, ¿en qué sentido hay que orientar el trabajo de preparación de los Comisarios para el combate?

En primer lugar hacia el *reforzamiento de la moral de ofensiva* de nuestras tropas. Todos los resortes que el Comisario tiene en mano han de ser puestos en juego, a fin de lograr de una manera ascendente que la moral del combatiente en el momento de entrar en fuego sea la más alta. Será bueno, como completo, y en los casos en que ello sea posible, que el Comisario dirija a las tropas—por Batallones o Compañías—pequeñas alocuciones, no mayores de diez minutos, en el instante mismo de partir para el combate.

Durante la preparación de las operaciones se preocupará el Comisario

del *estado físico de las tropas, de su alimentación y descanso*. Si siempre ha sido esto interesante, en vísperas de combate lo es mucho más. Hacer que los soldados se laven los pies, procurar una alimentación sana los días anteriores y proveer a todos de rancho en frío; hacer que aprovechen el tiempo dedicado al descanso para descansar verdaderamente, prohibiendo en las zonas de acuartelamiento los grillos y todo aquello que pueda molestar a los que al día siguiente van a combatir.

Los Comisarios han de tener especial cuidado de que todos los hombres conozcan la operación. No en el sentido de descubrir secretos militares, naturalmente, sino para que hasta el último de los soldados conozca el esfuerzo que de antemano se le pide. Solamente cuando esto se consiga, cuando soldados, clases y oficiales conozcan bien las tareas asignadas a cada uno de ellos, es cuando habremos realizado la labor central de la preparación política de la operación para *asegurar firmemente el buen funcionamiento de los servicios*. Transmisiones, Intendencia, Sanidad, municionamiento han de ser revisados en sus más pequeños detalles, a fin de evitar los fallos, siempre graves, en el curso de la operación. Asegurar que los soldados, aún los de la primera línea comerán rancho caliente; los servicios de agua, teniendo en cuenta el calor reinante, la evacuación de heridos desde la línea de fuego, etc. Todos estos datos y otros muchos semejantes, habrán de ser tenidos en cuenta a la hora de revisar y poner a punto los servicios auxiliares.

Será preciso también, en el período de preparación de las operaciones, insistir particularmente en la *lucha contra la provocación, el espionaje y los saboteos*, es de decir, contra las actividades de la quinta columna en el seno del Ejército regular. Prevenir a los combatientes

para que ellos mismos puedan reaccionar a tiempo y enérgicamente; el último soldado debe saber qué hacer cuando se lanza las consabidas frases: «estamos copados», «la caballería mora», «que vienen los tanques», etcétera. etc. Y al mismo tiempo hay que extremar la vigilancia interna en las unidades, asegurando la localización de los espías y y agentes provocadores.

La actividad de los Comisarios durante el desarrollo de las operaciones tiene un fin principal: hacer que se cumplan puntual e íntegramente las órdenes del Mando. Hacer que el Ejército, en su totalidad y cada uno de sus combatientes por separado, cumplan el objetivo, señalado en el tiempo previsto; éste será el eje fundamental de su labor.

La mayoría de los Comisarios entienden su función durante las operaciones de una manera un tanto simple. Nuestro lema «el primero en avanzar, el último en retroceder», lo interpretan en el sentido de que no han de ser más que soldados que dan ejemplo de abnegación y heroísmo. Pero el Comisario es más que un soldado: es un jefe—el jefe político de su unidad—responsable, juntamente con el Mando militar, de todo lo bueno y malo que en la misma ocurre. Por ello su misión no es tan simple como la del soldado.

Quizá por sentirse el Comisario más soldado que jefe, durante el combate, se da el caso frecuente del abandono del trabajo colectivo en el curso de las operaciones. Y esto es craso error. *Es precisamente entonces, en las operaciones, cuando más fuertes han de ser los lazos entre los Comisarios de todas las categorías*. Los partes de los Comisarios de Batallón, Brigada y División, han de ser diarios, dando cuenta de las incidencias de la jornada, dificultades encontradas y modo cómo se han resuelto o pueden resolverse,

(Sigue en la página 10).

Orientaciones referentes a la instrucción de las fuerzas y a las es de c

Jefes, Oficiales y Comisarios de la Brigada,

He querido reunir a todos los Jefes, Oficiales y Comisarios de la 33 Brigada Mixta para hablaros de dos cosas: La primera es referente a las hojas que os acaban de repartir que tratan de unas orientaciones que han sido recogidas, precisamente, a partir de la experiencia que nos han dado las últimas operaciones.

Este plan de instrucción desgraciadamente no lo hemos recibido con tiempo suficiente para que la Brigada hubiera podido desarrollarlo en toda su amplitud, y digo desgraciadamente, porque este plan reúne una serie de ventajas a través de enseñanzas prácticas, que le hace superior a cualquier otro plan de instrucción que haya de ser practicado por las Unidades en el periodo de descanso, o mejor dicho, de reserva.

Para realizar los trabajos que se nos marcan en este plan de instrucción, tomaremos como base la Compañía, para lo cual se dedicarán seis ejercicios, a los movimientos de avances de la Compañía (dos de estos ejercicios nocturnos). Una vez que las Compañías a través de estos ejercicios hayan aprendido a resolver estos temas, entonces se realizarán cinco ejercicios de movimientos de avance de Batallón (de los cuales uno, será nocturno), y, como final de periodo de instrucción dos ejercicios de movimientos de avance de la Brigada. Total trece ejercicios, sesenta y una hora de instrucción.

Este programa de instrucción está orientado especialmente para la educación de las fuerzas, y educación del Oficial en la ofensiva. El detalle del programa, la explicación y el desmenuzamiento, punto por

Los servicios auxiliares son base sobre la cual se construye la moral de nuestros soldados.

punto, de los temas que indican el mismo, no lo vamos a hacer aquí. Esto es una cosa que vosotros debéis hacer en el Batallón y en las Compañías, en aquellas reuniones periódicas de que yo os hablaba el otro día, de todo mando con sus subordinados inmediatos.

En lo relativo a la Compañía, el primer tema de estas instrucciones habla del avance de la Compañía en la marcha de aproximación bajo el fuego enemigo. El segundo, habla del avance ante un enemigo que se defiende; y, el tercero habla de las Compañías durante el ataque en la noche, ante un enemigo defendido por una sección de tanque y sin tanque.

Y hablando del Batallón, el primer tema se refiere a la marcha de aproximación. Los principales defectos son todavía la lentitud en el despliegue pérdida de contacto y enlace y a que se daban órdenes de marcha durante la noche y hasta que no amanecía no se sabía adonde habían ido a para las fuerzas. El segundo trata del Batallón en el avance; ataque y lucha dentro de las posiciones enemigas.

La temeridad es arma que pones en manos del enemigo. Valor sí, nunca insensatez que a nada conduce.

Todavía no se sabe atacar bajo la protección de la artillería.

El tercer tema, habla de la actuación de los Batallones en la defensiva durante el contraataque enemigo. Después de muchos esfuerzos, cuando se ocupa una posición, el enemigo contraataca y nuestras fuerzas no saben aguantar el contraataque, no saben resistir, no saben organizar la defensa de los terrenos ocupados y se pierde de nuevo la posición; y en esta toma y pérdida de una posición, se pasan los días y no se logra el fruto que se debiera lograr si hubiese habido una

buena preparación de las fuerzas.

El cuarto, se refiere a la actuación del Batallón de reserva de la Brigada en caso de infiltración enemiga dentro del sector asignado a la Brigada.

A continuación los ejercicios de

preparación general de la Brigada. Estos ejercicios sólo son de un tipo: Del avance y rotura de línea enemiga a base de lo cual se hacen los últimos ejercicios en plan preparativo de la Brigada.

Vosotros veis que hay tres temas con seis ejercicios para la Compañía; cuatro temas con cinco ejercicios para el Batallón y dos ejercicios para la Brigada. Esto nos indica nada más que una cosa del método de enseñanza; que si queremos que un conjunto de fuerza opere bien hace falta que todos los individuos de dicha fuerza estén bien instruidos. Este es un principio general. No solamente las Brigadas y Batallones, sino las mismas Compañías, es necesario que haya una buena instrucción individual en cada soldado. Es mucho más útil que el cabo en vez de enseñar la instruc-

ción a los cuatro soldados de su escuadra juntos, los coja uno por uno y se la vaya enseñando, haciendo que éstos a través de sus explicaciones tengan que pensar.

Hace falta conseguir una buena instrucción individual y conseguida ésta, entonces es cuando se podrá hacer buena instrucción colectiva.

Para que una Brigada funcione es preciso que los Batallones funcionen y para que estos funcionen hace falta que funcionen a la vez las Compañías que los integran. Sobre el soldado en los cuadros, hay que conseguir una buena instrucción de Compañía. Sobre la instrucción de Compañías una buena instrucción de Batallón y sobre éste una buena instrucción de Brigada.

Todos estos ejercicios son prácticos, y no pueden ser de otra manera. La práctica que ha sido nuestra consejera, la orientadora única en un principio para la formación de nuestro ejército, tiene que ser la orientadora de todo lo que se refiere a instrucción y mejoramiento de la capacidad combativa de nuestros Ejércitos.

de capacitación militar hechas por el Jefe de la División ante los la Brigada, el día 28 de Agosto de 1937

Ahora que estais todos reunidos, voy a aprovechar la ocasión para hablaros de la Escuela de capacitación militar para ver cual es la idea de ésta. Yo ahora hablo con todos los Jefes, Oficiales y Comisarios de la Brigada y hubiera querido poder hacerlo con los de todas las Brigadas para hacer un trabajo de conjunto. Es necesario que todos estemos compenetrados para que se resuelva la infinidad de dificultades que van surgiendo.

Voy a hablar de cuál es el método que entiendo ha de poder dar la enseñanza un mejor fruto. Este método lo tenemos nosotros que estructuramos sobre la práctica que nos dan los meses de la campaña.

Apartando la falsa modestia, he de decir que en general todos los escalones del mando, han sabido, a través de su experiencia y de su práctica, salir del paso en todas las circunstancias difíciles. En la enseñanza de la guerra basaremos nuestro método.

Y si como cosa fundamental ha

sino que siempre tendrá alguna variación. Los Jefes y Oficiales cuando se encuentren en un caso difícil, no deben pensar en el reglamento sino resolverlo pensando y según su entendimiento y su práctica le dicte, así resolverlo. Todos debemos acostumbrarnos a pensar.

La cruz gamada es el símbolo de la opresión. Odia a muerte al que la lleve.

La segunda cosa que se tiene que tener en cuenta en los métodos de enseñanza es la *especialización*. Últimamente marchando como marchamos hacia un ejército bien organizado y con armamento necesario, veremos que las circunstancias nos apremian para que formemos cuadros de especialidades, pues es muy interesante que tengamos buenos oficiales informadores, buenos oficiales de máquinas de acompañamiento, buenos oficiales de trans-

momento una reserva de cuadros y de especialidades.

Noostros tenemos la plantilla de Transmisiones de un Batallón cubierta pero no obstante, nosotros tenemos que preparar cuadros que en un futuro, cuando haya necesidad por bajas u otras circunstancias

de algún cuadro o especialidad, que puedan pasar a desempeñar su función en la repetida sección de Transmisiones, e igual digo para todas las demás especialidades.

La Compañía de ametralladoras es el arma más delicada de un Batallón. Si un Batallón flojea y con él la Compañía de Ametralladoras, estamos perdidos, pero si la Compañía de ametralladoras sigue en su lugar, y los sirvientes de los fusiles ametralladores en su sitio y responden, estad tranquilos que la posición no se pierde.

Hay que preparar especialistas en cantidad superior a las fuerzas que marca la plantilla, para que, en cualquier caso dado, tengamos gente para cubrirlas. Un fusil ametrallador no puede quedar sólo. Si la escuadra queda deshecha inmediatamente hay que poner otra con la misma capacidad que la que estaba.

Otro de los casos que entra también en la especialización, es uno de los mayores defectos conque tropieza nuestro ejército; esto es, el *lograr un buen funcionamiento de los servicios*.

Estos defectos, en su mayoría, son falta de capacidad en cuanto a los distintos servicios, de Intendencia, Transmisiones, etc..

Para que las servicios no tengan dificultades, en esa Escuela que va a empezar a funcionar inmediatamente, se enseñará todo lo concerniente a los distintos servicios. La especialización debe llegar a todos los Oficiales de Intendencia, a los Sargentos Administrativos de las

(Sigue en la página 11).

Capacitar constantemente a nuestros soldados. Con ello se refuerza su acometividad y la eficacia de las armas que utiliza.

de estar *la práctica*, la enseñanza debe ser siempre a base de práctica; a base de ejemplos concretos, y estos ejemplos deben hacerse en el campo. No se pueden colocar en una pizarra dentro de una casa.

Si sólo hacemos aprendernos de memoria unos reglamentos sin practicar lo que en ellos se dice no hemos hecho nada.

El Jefe de una Compañía, de un Batallón o de una Brigada, cuando se encuentre un caso difícil, no puede ponerse a recordar en qué párrafo está del reglamento que ha estudiado ni la solución que éste da para resolverlo. Además, por muy fácil que sea el caso, nunca se presentará igual que en el reglamento,

misiones, buenos oficiales de infantería, etc..

La topografía es muy interesante; sin embargo, para los Oficiales, conque sepan leer planos tienen suficiente. Pero es interesante que en cada Brigada existan tres o cuatro oficiales que conozcan la topografía a fondo, siendo éstos los que resuelvan los problemas que se planteen de topografía.

En la Escuela de la División habrá clases de muy distintos tipos.

Y lo mismo digo a los Sargentos y cabos; el camino de la especialización hay que seguirlo. Nosotros tenemos que preparar a los cuadros en los puestos que están desempeñando. Tiene que haber en todo

La Tercera División capacita a sus cuadros

Gran acierto han tenido nuestro Jefe y Comisario de la División, al organizar las Escuelas de capacitación político-militar; de preparación de aquellos cuadros que nos son tan necesarios en nuestro Ejército, salido del pueblo y que lucha para conseguir una sociedad más justa y más feliz.

Nuestros oficiales que llevan catorce meses en las trincheras, viviendo la guerra de cerca, quieren prepararse técnicamente. También nuestros Comisarios lo hacen política y militarmente. Quieren, con esto y con las enseñanzas que da la práctica adquirida en los catorce meses de guerra, hacerse dignos de los puestos que ostentan en nuestro Ejército Popular, ser los cuadros perfectos que lleven a éste hacia la victoria.

Con el estudio llegaréis a conseguir lo único que os falta para ser unos Oficiales y Comisarios perfectos. Estudiad con ahinco camaradas Oficiales y Comisarios de la 3.^a División, seguid el ejemplo de vuestros propios profesores; ellos como vosotros han salido del seno de los trabajadores, han luchado y estudiado simultáneamente, y hoy, cuando llevamos año y pico de guerra, son unos perfectos Jefes y unos buenos profesores. Así es como deben luchar los antifascistas, sin descanso, con el ferviente deseo de superarse en todos los aspectos sin regatear sacrificios.

Los conocimientos que hoy asimileis en la Escuela, os servirán mañana en las trincheras para poder sacar lecciones provechosas con el fin de que la lucha nos de un rendimiento positivo. Para otra cosa os han de servir también estos conocimientos; para que al igual que a vosotros os lo han dado los profesores, se lo inculqueis a vuestros compañeros con las enseñanzas que hayais sacado al unirlos con la experiencia.

Un Ejército no puede existir sin cuadros, sin Jefes. La motorización de Unidades, el desenvolvimiento de las armas químicas, de la aviación etc., exigen conocimientos científicos, exigen que se domine la técnica militar. Por lo tanto nuestros Oficiales y Comisarios que antes del 18 de Julio de 1936, no eran más que unos obreros que desconocían las cuestiones militares, tienen que capacitarse técnicamente para de esta manera dar el rendimiento que de ellos exige nuestra causa; tienen que adquirir la técnica, que unida a la experiencia que ya poseen, harán de ellos los Mandos perfectos que necesitamos para que nuestro Ejército sea invencible y pueda conquistar las libertades de todos los antifascistas españoles y del mundo entero.

¡Luchad en este nuevo aspecto, camaradas Oficiales y Comisarios de la 3.^a División; luchad hoy en la Escuela como antes lo hicistéis en las trincheras; sabed ser dignos de la alta misión a vosotros confiada! Triunfad en la Escuela y asestareis un duro golpe al fascismo.

¡Salud alumnos de la 3.^a División!

J. PIÑEIRO.

Contra la provocación y el espionaje

Atención constante a todas las manifestaciones del enemigo

De muchas formas se vale el enemigo para disfrazar su infiltración en nuestras filas. El fascista, el elemento de la Quinta Columna, que acogiendo a un carnet sindical, ha podido entrar en el Ejército Popular al dictarse la disposición sobre la incorporación a filas de los reemplazos, utiliza toda suerte de tretas para llevar a cabo su labor desmoralizadora entre nuestros soldados.

Es hoy una protesta de rancho o de la ropa. En otra ocasión el sabo-

teo en las fortificaciones, trabajando despacio e incluso escondiendo el material correspondiente. Es el robo a los pequeños campesinos, pisoteando las tierras o quitándoles el producto. Es en fin toda serie de actos que, aun pareciendo pequeños, de poca importancia, como son constantes, realizados sistemáticamente, perjudican la buena organización y, en todo caso, dificultan la buena marcha de los servicios.

Otra forma es el espionaje. En

este caso, se visten de sus mejores palabras y las mas revolucionarias, sobrepasando hasta las disposiciones que dicta el Gobierno al comentarlas y señalar o apuntar reformas sociales ultra-avanzadas. Naturalmente estos individuos no son torpes y saben captarse la simpatía o la confianza de nuestros soldados que caen en la celada como buenos incautos.

No sólo en las filas avanzadas es donde existe el sabotaje y el espionaje. En la retaguardia del frente está este último, sin que en muchos casos lo sospechemos; merodean y extienden sus tentáculos en las proximidades del mando, junto a los enlaces, obteniendo por medio de



Con higiene, no podrá vivir en tí el mayor enemigo de los frentes: el parásito

éstos las informaciones precisas que luego estarán en conocimiento del enemigo. Lo mismo ocurre con los actos de provocación: los transportes que no funcionan o lo hacen con dificultad; los viveres que no llegan o llegan en malas condiciones; el rancho deficiente o mal condimentado.

Estas formas y otras muchas, de la mas diversa especie, son de las que se aprovechan los enemigos que, sin la menor duda, han logrado introducirse en nuestras filas. Por todo ello, cada soldado, cada combatiente ha de ser un celoso guardian y denunciar al mando la menor sospecha o menor intento de esta clase que observe.

Hemos de luchar con un enemigo que no solo está frente a nosotros, escondido tras un parapeto o una trinchera y con un fusil entre sus manos, sino tambien con aquel que está dispuesto, en todo momento, a traicionarnos y matarnos por la es-

(Continúa en la página 11.)

Actualidad Sanitaria

EL PALUDISMO

Es el paludismo en la actualidad, la enfermedad, que mayor número de bajas produce en nuestra División, pudiéndose calcular en QUINCE los casos nuevos que diariamente se producen.

El paludismo lo produce el Hematozocario, que es un animal microscópico que al invadir al hombre se multiplica y desarrolla en la sangre. La entrada en el hombre ha de hacerse por picadura de un mosquito (anopheles), que haya picado a un enfermo de paludismo. Se precisan, pues dos factores para la producción del paludismo y si no hay mosquitos, no hay paludismo, como si no hay ningún enfermo palúdico, no se produce el paludismo por muchos mosquitos que haya. La lucha antipalúdica consiste, por ello, en acabar con los mosquitos o en acabar con los palúdicos; o mejor, combatir a unos y otros al mismo tiempo.

Contra los mosquitos se lucha desecando las charcas y pantanos donde se desarrollan sus crías, dando desagüe a las trincheras para que la lluvia no produzca embalses en ellas; se lucha también contra los mosquitos enterrando las basuras, restos de comidas y construyendo letrinas en las posiciones; de esta forma no se entretienen ni multiplican los mosquitos que al igual que las moscas se desarrollan y viven al amparo de las basuras.

El segundo factor, esto es, el enfermo palúdico es el mas importante en el Ejército y así cuantos menos palúdicos haya menos focos de paludismo tienen los mosquitos donde tomarlo.

Precisa que el palúdico se cure para que no sirva de vivero del Hematozocario y para que el palúdico se cure necesita hacer un buen tratamiento. Se han dado normas generales en la División, que son las siguientes:

Tratamiento administrado por el Médico o Practicante, en cuatro periodos:

Quinina

PRIMER PERIODO

- 14 Dos gramos diarios (dos gramos por mañana con intervalo de media hora) durante SIETE días consecutivos. Descanso de cuatro días.

SEGUNDO PERIODO

- 7 Un gramo diario durante SIETE días. Descanso de cuatro días.

TERCER PERIODO

- 2 Medio gramo cada día durante CUATRO días. Descanso de ocho días.

CUARTO PERIODO

- 2 Medio gramo cada día durante CUATRO días.

Total... 25 gms.

Corrientemente en cuanto al enfermo le desaparece la fiebre, se cansa de continuar tomando quinina y lo que pasa es que el Hematozocario no muere sino que queda adormecido y se reaviva dentro de la misma temporada o en la del año siguiente y entre tanto sirve de vivero a los mosquitos.

En cambio el palúdico que hace todo el tratamiento, ese se cura y no tiene recaídas ni sirve de pasto a los mosquitos.

El Médico y el Practicante del Batallón son el más eficaz luchador antipalúdico, obligando a efectuarlo en su totalidad al enfermo y administrando ellos personalmente la quinina.

S A L U D .

Soldado: Con cultura comprenderás mejor lo que defiendes con el arma que se te ha entregado. Ni un solo analfabeto en nuestra filas.

Nuestra unidad es arma de la victoria

Camaradas: Basta ya de quisquillas, dimes y diretes, chismes y cuentos. ¡Alto!... El momento que vivimos es difícil y puede ser trágico. Daros cuenta, hermanos trabajadores, que nos estamos jugando todo lo que no queremos perder... ¿La vida? ¿Y qué nos puede importar la vida?... No; la vida no merece la pena de ser vivida, si la hemos de continuar viviendo como antes, bajo el látigo del opresor, la esclavitud y el servilismo.

Pero camaradas reflexionad, en estos momentos de lucha, defendemos nuestra Independencia, nuestra Libertad, la de nuestros hijos y nuestro porvenir, todo lo cual perderíamos, si no llegásemos a ganar la guerra.

Dejemos para después de que lleguemos a obtener la Victoria, los problemas, que aunque interesantes, no pueden ser ejecutados prácticamente, mientras que de un sólo enemigo sin exterminar.

Cuando tenemos cuestiones que ventilar y liquidar con las armas en la mano, las lenguas deben de callar.

Pensad que tenemos que demostrar al mundo entero, nuestra capacidad y nuestra hombría. Estas dos cosas, no se demuestran con la lengua, el hablar demasiado; debe de quedarse relegado para las comadres que por ser analfabetos son irresponsables.

Unidos todos, llegaremos a saborear el triunfo a pesar de los sacrificios que aún habremos de soportar. Desunidos no demostraríamos a la Humanidad otra cosa que el poner en evidencia, nuestra ceguera e incomprensión del momento actual.

No os olvidéis que el fascismo criminal, se vale hasta de nuestras pequeñas discusiones políticas, para desmoralizarnos y después vencernos. Nuestra democrática unión, nos acerca el triunfo y desmoraliza a nuestros criminales adversarios.

¡Hermanos trabajadores, tened cuidado, porque el peligro máximo está en la incomprensión de nosotros mismos!

Salud, Unión y antifascismo.

BERNARDO ANDUEZA
34 Brigada M., de la C.

Labor de los Comisarios

(Viene de la página 5).

hechos reprobables y heroicos, funcionamiento de los servicios, trabajo de los Comisarios en orden a estos problemas, etc. Asimismo, el Comisario de Batallón se reunirá cada día—primeras horas de la noche, cuando la tranquilidad sobreviene—con sus delegados de Compañía; los Comisarios de Brigada harán lo mismo con los de Batallón; los de División con los de Brigada y los de Cuerpo de Ejército con los de División. Naturalmente, no siempre será ello posible, pero será la línea general, que habrá de aplicarse en la medida en que las circunstancias lo autoricen. En resumen: trabajo colectivo acentuado a fin de conservar la dirección de los Comisarios como tales en el curso de la operación.

Otro problema a resolver es el del lugar que ocupan los Comisarios durante el combate. Aunque no pueden sentarse principios rígidos, podemos dar las siguientes normas generales: al comienzo de la operación, el Comisario de Brigada estará con el Batallón que primero haya de tomar contacto con el enemigo, o bien con aquel que menos confianza le inspire de que va a cumplir los objetivos señalados. Igualmente, el Comisario de Batallón estará con la primera de sus compañías que entre fuego o con aquella que menos confianza inspire. Únicamente podrán estar los Comisarios en los puestos de mando cuando la operación haya comenzado a la hora señalada y se efectúe sin novedad. No podrán quedarse allí si su fuerza respectiva para el avance o chaquetera, si avanza demasiado despacio, si pierden la dirección en el ataque o no se lanza al asalto de las trincheras enemigas inmediatamente después del cese de la preparación artillera o de que los tanques hayan logrado sus objetivos.

Es también de gran importancia la actitud de los Comisarios, en el momento del «chaqueteo». Por regla general, se lanza pistola en mano para contener la desbandada, y mientras tanto se pierde la posición, con lo que se sale ganando poco. Es preciso que el Comisario de Batallón se ocupe de emplazar alguna arma automática que contenga el avance enemigo mientras se salva lo más difícil de la situación, co-

rriendo a cargo del Comisario de Brigada la tarea de hacer volver a posiciones a los huídos.

Atención especial merecerá al Comisario de Batallón la Compañía de ametralladoras, sobre todo en el momento en que nuestros soldados se disponen al asalto de las trincheras enemigas, debiendo en buen número de casos controlarla personalmente.

Una vez conseguido el objetivo, habrá de preocuparse el Comisario de la rápida fortificación de la posición conquistada, de su pronto enlace telefónico con el Puesto de Mando, del aprovisionamiento de víveres y municiones, de la evacuación de heridos y enterramiento de los muertos.

En este período de calma relativa es cuando el Comisario se preocupará a través de charlas cortas de elevar la moral de los soldados, sobre la base misma del mismo combate, destacando sus partes buenas y a los hombres que se hayan distinguido, así como los lados débiles, exponiendo las causas y el modo de evitar sus repeticiones.



La propaganda en el campo enemigo, es granada certera caída en las trincheras fascistas.

Asimismo organizará la propaganda en el campo faccioso.

Los Comisarios deben también tener muy presente que en cualquier fase de la batalla están obligados a suplir las indecisiones de Mandos militares, asegurando el normal desarrollo de las operaciones de acuerdo con las órdenes recibidas del Mando superior.

Sin que consideremos agotado el tema, van arriba expuestas las tareas fundamentales de los Comisarios en la preparación de las operaciones y durante la batalla. En otra ocasión, iremos ampliando cada uno de los puntos aquí esbozados, experiencia de los combates de este último período.

JOSE LAIN

PARA ¡¡EN GUARDIA!!

El boletín de la 34 Brigada hace en su número del día 10 al corriente, una «crítica constructiva» de «NUESTRO EJERCITO» acertada y justa que recogemos en todo su valor, si bien ha de tenerse en cuenta que el personal de imprenta no toma parte en la confección del periódico.

Esta es una de las formas de colaboración que deseamos y que, sin duda, representa, una ayuda grande para el mejoramiento del periódico.

El número presente tampoco sale, ni mucho menos, como deseamos y corresponde al periódico de la División, pero entre otras cosas es debido a la falta de medios de confección con que hemos contado ya que faltan gran número de grabados que, por causas ajenas, no estuvieron a tiempo.

Asimismo queremos aprovechar la ocasión y recordar a los camaradas colaboradores dos puntos esenciales: Primero, que los originales han de enviarse los días 7 y 22 de cada mes, y segundo que estas sean breves, concretos y sin exceso de literatura.

Hasta el próximo número, en que confiamos habrán quedado subsanados si no todos, sí los defectos más fundamentales.

LA REDACIÓN

Orientaciones referentes a la instrucción de las fuerzas...

(Viene de la página 7).

Compañías, dándoles a estos últimos *un cursillo de administración*.

El tercer punto, que nos ha de guiar en estas clases, es el de desarrollar el sentido de *iniciativa*. Ya os decía el caso de aquel Batallón que le mandaron tomar una posición; al Jefe del mismo no le habían dicho nada sobre lo que tenía que hacer si se encontraba ante un caso imprevisto; este caso llegó, pues el enemigo batía al Batallón de flanco y el Jefe lo estaba viendo, pero como no tenía la iniciativa necesaria para haber batido aquel flanco, siguió avanzando costándole la falta de inacción el no poder tomar la posición y el que su Batallón tuviera que replegarse desordenadamente.

Cuando capacitemos a los Oficiales, no debemos castrarles la imaginación.

No les metamos un plan de instrucción hagamos de la instrucción una cosa breve y útil.

Esta escuela que vamos a formar va a ser de formación militar y va a ayudar a la capacitación militar de nuestros mandos. Ahora para formar esta Escuela, el problema más difícil de resolver es el de los cuadros instructores. No tenemos cuadros capaces de resolver todos los problemas de la Escuela.

De esta primera promoción que asista a la Escuela, aunque sea con dificultades es de donde han de salir los instructores. Todo nuestro trabajo va a correr a base de la capacitación militar de las primeras promociones.

La primera promoción de Oficiales que asista a nuestras clases, tiene que asimilar muy deprisa el método de enseñanza, para sacar de ella cuadros de instructores para la Escuela de Sargentos y Cabos y de esta primera promoción de la Escuela se sacarán también instructores para la misma Escuela de Oficiales.

Esta misión de la Escuela de crear instructores, es una cosa más general. Ya os lo decía yo. Es fundamental que la enseñanza que se da a cada cuadro la transmita a los que están bajo su mando. La enseñanza que aquí vamos a dar a los Oficiales, las darán estos a los Sargentos y cabos y estos, a su vez, a todas las fuerzas que tienen bajo su mando.

En esta Escuela hay que asimilar, hay que conseguir que se asimile bien el método de enseñanza.

Vamos a utilizar esta Escuela para llevar el éonvencimiento a nuestros cuadros, de la responsabilidad que supone el pertenecer al Ejército Popular.

Esta Escuela tendrá ésto como cosa fundamental. Dentro del honor militar entra el espíritu de Cuerpo y se tiene el orgullo de pertenecer a un Cuerpo; el orgullo de pertenecer a una División; el orgullo de pertenecer a una Brigada, el orgullo de pertenecer a un Batallón y todos los Batallones quieren ser los mejores de la Brigada; y todas las Brigadas quieren ser las mejores de la División; y todas las Divisiones, quieren ser la mejor del Cuerpo de Ejército.

Para que se cumpla nuestro deseo de ser una Brigada de choque, ha de ser a través del trabajo de organización y capacitación militar; ese es el camino para ser una Brigada de Choque. Y esta Brigada puede llegar a serlo, pues en los ejercicios que ha hecho, he visto su capacidad y su ansia de aumentarlos. Y así, estimulado a las otras Brigadas, formaremos una División de Choque.

Nosotros hemos empezado las *publicaciones*, con el plan de instrucción, procuraremos hacer materiales sencillos y fáciles que faciliten la asimilación de las enseñanzas que se darán en las Escuelas. También hemos publicado una cosa muy general sobre «ORIENTACIONES PARA LOS OFICIALES DE ESTADO MAYOR» que se va a repartir al acabar esta reunión.

Nosotros nos hemos impuesto el conseguir que funcionen bien los Estados Mayores de la Brigadas, y queremos, que todos los Oficiales, tengan conocimientos de como funcionan los Estados Mayores.

Como última cosa que va a servir de enlace entre lo que os diga el Comisario como orientación a la Escuela, ha de marcarse una capacitación política de nuestros cuadros porque creo que esta *capacidad política*, es la que ha de crear la conciencia de lucha, en la cual se desenvuelve el Ejército Popular. Solamente esta capacidad puede dar el entusiasmo para que, sin asustarse ante los problemas más difíciles, se aprovechen todas las enseñanzas y se capaciten militarmente, y nuestras unidades sean en cada momento, día a día, más eficaces.

Contra la provocación...

(Viene de la página 5)

palda. Y por ser nuestra lucha así, al ser mas fácil el espionaje y toda clase de actos por tener el mismo idioma y costumbres, hemos de doblar la vigilancia y actuar con toda energía y sin la menor demora. El más pequeño detalle en el que veamos sabotaje o por el cual dudemos del antifascismo de determinado soldado debemos, inmediatamente ponerlo en conocimiento de nuestros jefes.

Puede ocurrir, asimismo, que el supuesto sabotaje o la denuncia de un detalle que pertenece al secreto militar, no sea más que una acción inconsciente llevada a cabo por soldados que no tienen una gran formación, que aún no han comprendido en su totalidad el carácter de nuestra guerra, sin saber claramente lo que significará para todos el triunfo sobre el fascismo. También, en estos casos, es preciso enterar al mando de lo que halla sido observado. Estas deficiencias pueden conducirnos, aún inconscientemente, a un desastre que puede ser evitado por todos si sabemos cumplir con nuestro deber de soldados y antifascistas.

¡Atención constante a las provocaciones y al espionaje!

Ni un solo soldado debe callar ante cualquier acto de una u otra naturaleza, consciente o inconscientemente realizado.

No dejemos solos a los mandos en su labor depuradora; hasta ellos pueden no llegar los detalles que, de sabidos, habrían evitado una catástrofe. Seamos en cada instante los más fieles guardadores del orden de nuestros frentes, colaborando constantemente y ayudando en todo instante a los mandos que nos dirigen y que, con nuestro tesón, coraje, valor y disciplina, nos han de llevar al triunfo definitivo. J. L.



Concurso - exposición

EL MEJOR SOLDADO
LA MEJOR COMPAÑÍA
EL MEJOR BATALLÓN
LA MEJOR BRIGADA



LA TERCERA DIVISION LANZA UN RETO A TODAS LAS DIVISIONES DE NUESTRO EJERCITO

El Ejército Popular, formado por el pueblo y de él nacido, no puede permanecer ocioso ni alejado de la labor que representa el perfeccionamiento del mismo por medio del estímulo.

Por ello la 3.^a División lanza el reto a todas las Divisiones de nuestro Ejército Popular de comprometerse a ser una de sus mejores unidades

Para comenzar esta tarea de emulación, este Comisario de Guerra y organizado por el Hogar del Soldado de esta División, abre un Concurso-exposición que se ajustará a las siguientes bases:

- 1.º Tomarán parte en el mismo, todas las brigadas que componen la 3.^a División del Primer Cuerpo de Ejército.
- 2.º El material que se envíe ha de estar incluido en las clases y temas que a continuación, se señalan:
 - a) Carteles, uno por Compañía, con tema de libre elección, siempre que se encuadre en los problemas que la guerra tiene planteados.
 - b) Texto para pasquín, uno por Compañía, con la única condición de ser breve y concreto.
 - c) Relación detallada y por separado del trabajo técnico-militar, político y cultural realizado por cada Compañía.
 - d) Breve informe con el nombre del soldado, cabo y sargento, de cada Compañía, que mejor haya comprendido y practicado las enseñanzas que señala el apartado anterior.
 - e) Periódicos murales, uno por Batallón, conteniendo, además de lo que estime oportuno, un artículo técnico-militar, otro político y un tercero cultural.
 - f) Fotografías de la guerra, siempre que no revelen el secreto militar.
 - g) En los trabajos culturales habrá de tenerse en cuenta que también se refieren a cultura física, pudiendo optarse por presentarlos por separado o en conjunto, prefiriéndose la primera forma.
- 3.º El soldado, cabo y sargento de cada Batallón y que, de acuerdo con el informe de su Compañía, haya puesto un mayor interés en lo que se marca en el apartado «d», recibirá *tres días de permiso y veinticinco pesetas en metálico* de premio.



4.º La Compañía que más se distinga por su trabajo, según el apartado «c», recibirá *un juego atlético compuesto de balón, peso, disco, dos jabalinas y dos pértigas*.

5.º El Batallón cuyo periódico mural esté mejor orientado, será premiado con un «*Banderín de honor*».

6.º La Brigada que haya realizado un mejor trabajo técnico-militar, político y cultural, comprobado por el conjunto del material presentado por sus respectivos Batallones y Compañías, recibirá *quinientas pesetas en metálico para mejoramiento de su Hogar del Soldado* y LA BANDERA DE HONOR DE LA DIVISION.

7.º La admisión de material quedará cerrada a las doce horas del próximo día 15 de Octubre de 1.937. Debiendo enviarse el mismo al Hogar del Soldado de esta División, a nombre del camarada Director e indicando «para el Concurso».

8.º El Jurado estará compuesto por: el Jefe y Comisario de la 3.^a División; un Jefe y un Comisario de Brigada; un Jefe y un Comisario de Batallón; un Capitán y un Comisario de Compañía y dos soldados.

El Mando se compromete en esta forma y lo hace así por tener la seguridad y plena confianza en que cada soldado, Compañía, Batallón y Brigada, que componen esta División, va a colaborar y prestar toda su ayuda para conseguir que la 3.^a División sea una de las mejores Unidades del Ejército Popular que, con su sangre, defienden la libertad e independencia españolas.

